

Arco de un antiguo portal con estructura en «opus spicatum».

# Orígenes del Castillo de Perelada

Por PEDRO JUANDO ARBOIX



## PRECEDENTES

La importancia que Perelada ha tenido a lo largo de los siglos no es para describirla en pocas líneas.

El documento escrito de mayor antigüedad, que sobre ella conocemos, data del año 844 y se refiere a la posesión del monasterio de San Quirico de Colera sobre la iglesia de San Martín de Perelada, llamada “Casa de San Martín en el Castro Tolon” en latín “domo sancti Martini en castro Tolon”.

Según el expresado documento, en aquella fecha hacía más de cuarenta años que los abades del monasterio poseían aquella iglesia o aquella casa, y antes la habían poseído por medio de sus monjes durante más de diez años. Si esa cuenta era exacta, la fundación del poblado se remontaba más allá del año 794. Los primeros repobladores del lugar fueron los hermanos Libencio y Asinario, el primero de los cuales fue después abad del monasterio de San Quirico de Colera.

El mismo documento ubica la casa de San Martín en el lugar llamado *Castro Tolón*. La palabra *Castrum* significa “castillo” o “poblado fortificado”, lo cual induce a creer en la existencia de un castillo o de unas fortificaciones, rudimentarias si se quiere, en la prominencia rocosa donde se asienta Perelada.

Pero es más; ya en aquellas lejanas fechas Perelada era capital de una extensa zona que por Oriente llegaba hasta el mar incluyendo las tierras de Castelló y el Cabo de Creus; por el Norte se extendía por el valle de la Vellea, (Llansá), hasta San Quirico de Colera. En efecto,

la iglesia de San Juan Las Closas (cerca de Castelló), de San Cipriano de Pineda, San Pedro (de Roda) San Fructuoso (de la Vall de Santa Creu) y de San Martín (unida a la Vellesta) se hallaban según los documentos de aquella época, en el *territorio, pago, suburbio o condado* de Castro Tolón o Perelada. Tales epítetos revelan a las claras la importancia de la capitalidad de aquel sector.

En el siglo décimo la autoridad sobre la iglesia de San Martín de Perelada pasó al obispo de Gerona, como consta en la bula del papa Silvestre II del año 1002.

En la segunda mitad del siglo once el castillo que pertenecía a los condes de Ampurias, fue cedido por Poncio I a su hijo segundo Berenguer.

## VESTIGIOS MONUMENTALES

De la primitiva iglesia se ha conservado solamente un muro fragmentario en el cual fue más tarde empotrado un sarcófago, cuya inscripción latina, muy interesante, vertida al castellano significa: "Bernardo Dorca está sepultado en este pequeño sarcófago; durante toda su vida se distinguió por ser muy bondadoso. Varón afable y prudente, modelo perfecto de suavidad y de costumbres; distinguido por su placidez de espíritu y de semblante para con todos. A vos oh San Pedro, aquí levantó un magnífico altar; procurando para siempre fuera atendido por el culto de sacerdotes. Oh San Pedro, por mandato de Dios, librad de las penas del purgatorio al difunto, a fin de que su alma libre pueda gozar de la felicidad del cielo. 21 de abril de 1220".

Una notable porción de los muros del primitivo castillo de Perelada, construídos con grandes sillares, hállase en la calle actualmente llamada de la Cuesta de las Monjas. Estos son los datos sobre el Castillo del que nos ocupamos en este relato.

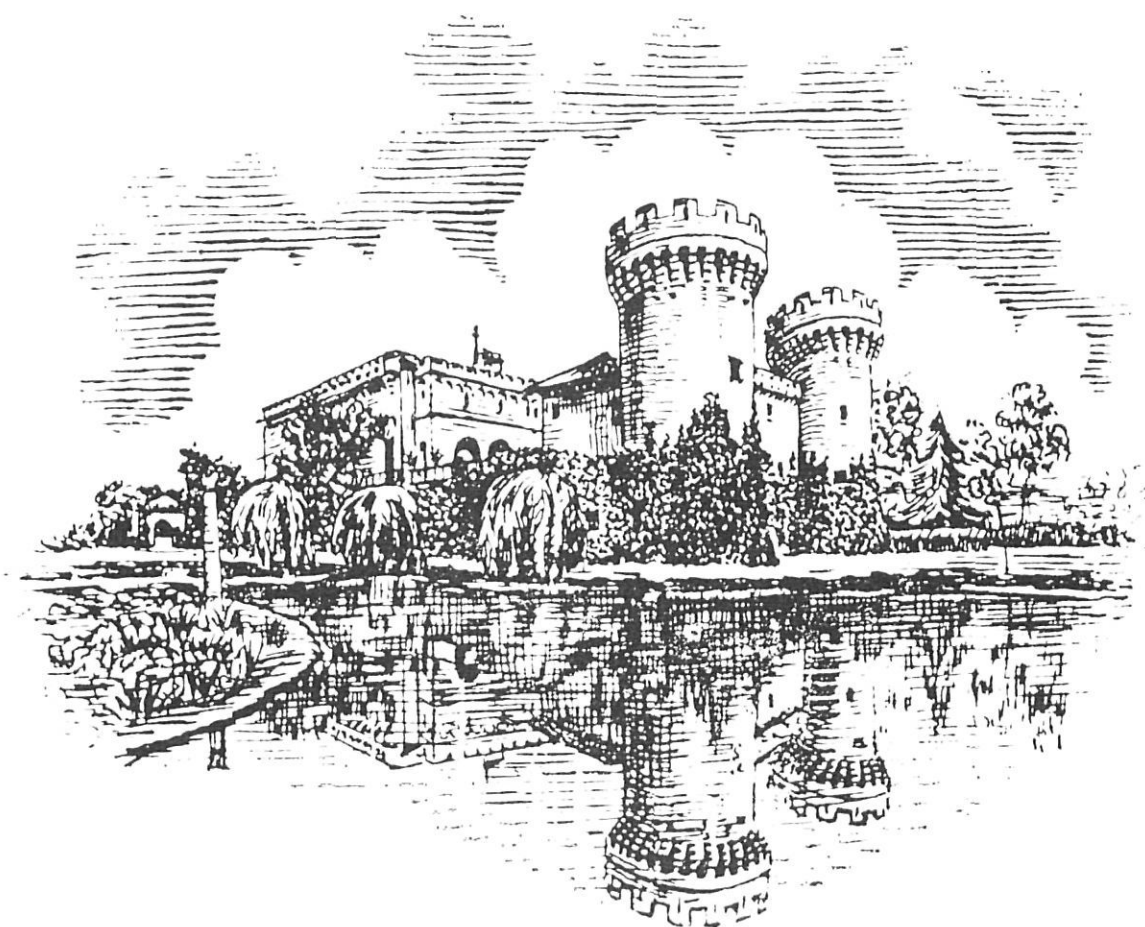
## ANTIGUOS RECINTOS MURADOS

Los solares y edificios del primitivo castillo de Perelada fueron cedidos en el año 1390 por Felipe de Rocabertí a la Comunidad de Monjas Canónicas de San Agustín, de Bell-lloch, lugar en que aún actualmente está edificado el convento de aquéllas.

La antigua población de Perelada presenta doble recinto amurallado, circunstancia ésta que atestigua que su fortaleza militar estaba constituída por todo el perímetro del poblado, puesto que el trazado de la muralla interior puede en la actualidad seguirse casi en su totalidad, subsistiendo una torre de planta rectangular y un gran arco del primitivo cinturón de defensa, y parecen presentar estos elementos, vestigios mucho más antiguos, correspondientes al frecuentemente mentado por los historiadores, "Castro" romano del lugar. El cinturón exterior de defensa del siglo XIV, de Perelada, parece ser una ampliación del interior perímetro primitivo, y ambos, conjuntamente considerados, permiten afirmar que el poblado pereladense y su castillo representaban y constituían una masiva fortaleza inexpugnable en su época.

## VICISITUDES HISTORICAS

De dicha fortaleza en el año 1212, salió el conde de Perelada con sus caballeros para luchar juntamente con las huestes poderosas de Alfonso VIII en la batalla de las Navas de Tolosa, obteniendo brillantemente victoria; en ella en 1265 nació Ramón Muntaner, el cronista de fama mundial; en el castillo de Perelada se reunieron en el año 1285, al ser invadido el reino de Aragón por el ejército francés de Felipe III el Atrevido, el rey Pedro III el Grande con Dalmau de Rocabertí, los condes de Pallars, de Urgel, de Cardona y otros caballeros nobles, que tomaron conjuntamente el acuerdo de destruir Perelada por incendio a fin de que los franceses no pudieran aprovecharse de su fortaleza duraante la lucha para expulsar a los franceses del



reino de Aragón; en el antiguo castillo de Perelada, en el año 1295 durante varios días se festejó la boda de Jaime II de Aragón con doña Blanca de Anjou, hija del Rey Carlos de Nápoles, celebrada en Vilabertrán; en la antigua Perelada se contó desde tiempo muy antiguo con “*El Llibre de la Cadena*”, llamado así porque se guardaba sujeto con una cadena en el archivo pereladense, código completo de leyes de máximo respeto a las libertades populares, que constituye una gloria de los señores del castillo de Perelada en el Medievo.

#### EL PALACIO ACTUAL

El nuevo y actual castillo de Perelada fue construido en los últimos años del siglo XIV en las afueras del recinto amurallado por Felipe de Rocabertí, en el año 1923 fue adquirido por don Damián Mateu y su actual señor don Miguel Mateu Pla lo ha dotado de valiosísimos museos, de artesanados, de mosaicos, de sarcófagos, de cristalería, de hierros forjados, de cerámica, de pinturas y tapices. Entre sus muchas joyas, se halla un cuadríptico de talla de madera del siglo XV, de gran valor artístico, que contiene esculpidas cuatro imágenes: San Bernardino de Siena mostrando en su mano el anagrama del nombre de Jesús, de la devoción a cuyo nombre fue el primer propagador y predicador en el Catolicismo; la imagen de San Antonio de Padua, el gran santo de los innumerables milagros, sosteniendo el Niño Jesús en una de sus manos; la de San Francisco de Asís, con las llagas a su costado, manos y pies; y, por fin, la de San Luis, obispo de Tolosa, hijo del rey de Francia Felipe IV de Anjou, primogénito y heredero de las coronas reales de Nápoles, de Sicilia y Francia, a las que renunció.

Merece mención especial entre las distintas cosas notables del nuevo castillo pereladense, la renombrada biblioteca que posee, instaurada en el año 1888 por Tomás de Rocabertí, conde de Perelada, y Antonio de Rocabertí, conde de Zavellá. Don Miguel Mateu ha aumentado la valía de dicha biblioteca que contiene en la actualidad más de cincuenta mil volúmenes y 680 ejecutorias de nobleza, incunables y manuscritos admirables. Constituye la biblioteca pereladense, un archivo monumental de cultura y ciencia. El castillo de Perelada ya no es una fortaleza militar, como el antiguo, sino un palacio magnífico de las artes y de las letras.